

En 728 páginas, Octavio Cavalli desarrolla su investigación sobre la vida de John Lennon, asesinado hace 33 años en el edificio Dakota frente al Central Park, en Nueva York. En su libro *Bendito Lennon* también da cabida a las teorías que han querido ver en el crimen de Mark Chapman un complot del grupo Operación 40 (promovido por la CIA para ejecutar a Fidel Castro), ya que el portero del Dakota, José Perdomo, que quizá pertenecía a él, nunca fue llamado a declarar. Señala Cavalli en entrevista que su papel no es juzgar...

Lennon, una biografía total

ROBERTO PONCE

Apareció *Bendito Lennon*, la primera biografía del mundo hispanoparlante que abunda con detalles inéditos en los 40 años de la existencia del exbeatle, escrita para Proa American Editores de Sudamérica por el joven músico y abogado argentino Octavio Cavalli.

En el volumen recoge ahí las diferentes teorías según las cuales John Lennon fue víctima de un complot el 8 de diciembre de 1980 antes de la medianoche, cuan-

do fue acribillado por tres balas expansivas disparadas por Mark Chapman, "el asesino solitario".

"Yo traté de no ser tan simplista ni superficial con esas teorías que durante años recientes han venido apuntando una conspiración para matar a Lennon, para la quinta y última parte de las 728 páginas de mis memorias *Bendito Lennon*, intitulada 8/12. El crimen de la década. Me manejé conforme a los hechos de cómo se investigó y se condenó a Chapman, y de qué evidencia real hubo, la haya usado o no el fiscal que intervino en su momento", afirma Cavalli desde Buenos Aires.



El portero de los Dakota, de joven y en 1980

Bendito Lennon puede leerse como una emotiva historia de vida, gracias al estilo novelado de Cavalli, conteniendo al máximo su admiración por el músico que transformó a toda una generación para ofrecer objetividad en los capítulos terminales: el 18 (*Los hechos*), el 19 (*Investigación y condena*) y el 20 (*Evidencia, dudas y teorías*).

En éste, el autor profundiza sobre el crimen a través de lo que él personalmente pudo observar durante su visita al edificio Dakota, escenario donde ocurrió la tragedia hace 33 años en Nueva York.

"Por ejemplo, hay tres orificios de bala en la puerta interior que comunica a los cinco escalones hacia donde Lennon huyó para entrar a la recepción del Dakota con Yoko. ¿Estaba abierta o cerrada esa puerta? Recordemos que Chapman menciona que lo llamó y le dijo:

"-¿Señor Lennon?

"Después él se desdijo y señaló que no hubo intercambio de palabras previo a los disparos. Entonces, lo que la autopsia sí revela es que John Lennon fue atacado por la espalda y hay quienes refutan la trayectoria balística aceptada.

"Aquí la pregunta sería: ¿Lo atacó Mark Chapman? ¿O acaso fue el portero José Perdomo que se hallaba cuidando esa noche la entrada principal del Dakota que da a la calle y nunca fue llamado a declarar?"

El nombre de José Perdomo comenzó a revelarse más hacia finales de los ochentas. Supuestamente perteneció al grupo Operación 40 promovido desde 1960 por la CIA con apoyos del FBI, la mafia de Miami y el gobierno estadounidense para ejecutar a Fidel Castro.

En "la mentis lenoniana"

Bendito Lennon no está concebido como una seguidilla sistemática de hechos, sino como un análisis de esos sucesos y de su protagonista a través de sus declaraciones o, como dice Cavalli, de la *mentis lenoniana*.

"El fin de mi libro es que sea material de interés para quien desee conocer una parte del universo de John Lennon, de lo que ocurrió antes y después de su asesinato. Mi análisis como abogado está basado rigurosamente en documentos: el acta legal tras aquella noche en el Dakota, las declaraciones que el propio Chapman dio, los testimonios de la prensa inmediatamente luego y la investigación propiamente dicha, tal como la llevó a cabo el fiscal y juez de Nueva York en su momento."

Chapman era un tipo gris que había viajado a Nueva York desde Hawái para matarlo y fue declarado culpable, si bien

la idea de que lo odiaba por haber escrito *Imagina* cuando atesoraba millones en el banco, se divulgó mucho tiempo después. Lo agarraron con bastantes dólares en su haber y se hospedaba en buenos hoteles. Hoy se sabe no era fan de Los Beatles.

"El único indicio que puede referirse a la simpatía de él hacia el músico era la posesión de su último álbum con Yoko Ono *Double Fantasy* y la firma del autógrafo en el disco que le pidió horas antes de matarlo en el mismo Dakota donde platicó con el portero. No tenía nada en contra de Lennon, dijo. ▶



Lennon y su asesino

Sólo creo en una conspiración: la de Yoko Ono en mi contra

ROBERT ROSEN *

Estoy consciente de que Octavio Cavalli ha investigado ampliamente cada aspecto en el crimen de John Lennon para su vasto libro *Bendito Lennon* y por alguna serie de razones, sus conclusiones desestiman en buena medida la creencia general de que Mark Chapman fue un "asesino solitario".

Entre las cuestiones destacadas por Cavalli está la presencia en la escena del crimen de José Joaquín Sanjeanis Perdomo, portero del edificio Dakota y exiliado cubano anti-castrista que había sido agente de la CIA, de acuerdo a un tal *Salvador Astucia*, pseudónimo utilizado por un teórico de las conspiraciones, a la par que niega la existencia del Holocausto (y denuncia a los judíos de ser una fuerza sionista aliada del FBI en *Reperando el asesinato de Lennon. La guerra del FBI a las estrellas del rock*, 2006).

Astucia afirma, entre muchas otras cosas demasiado extensas como para abundar sobre ellas aquí, que yo soy un *supervillano* fundamentalista del sionismo y que como jefe de una red de espionaje en la CIA fue quien ordenó el asesinato de Lennon, ante lo cual habría que refrescarle la memoria (y de paso a todos los del movimiento anti-bélico), y acusar luego a la CIA de haberme pagado para que yo escribiera mi biografía *Nowhere Man* sobre los años de Lennon en Nueva York.

Dice además de que junto con otro judío, Edward Teller, el llamado *Padre de la Bomba de Hidrógeno*, y con Ronald Reagan, yo sentía que Lennon debía morir (y su memoria divaga), con el propósito de que los Estados Unidos pudiesen proseguir con la *Guerra*

de las galaxias fomentando su defensa contra los misiles.

El mero hecho de que *Astucia* continúe vivo ya es una prueba fehaciente de que sus teorías son absurdas. Porque si hubiera algo de cierto en lo que dice, un verdadero *supervillano* al frente de una red de espionaje ya lo hubiera silenciado a él desde hace 10 años, cuando comenzó a postear estos rollos *online*. No sé si el tal *Salvador Astucia* diga esas ondas porque las cree, o para provocar y llamar la atención. De entrada, yo tiendo a no hacerle caso en nada de lo que él o cualquier otro diga, desde el momento en que niegan la existencia del Holocausto.

Que Cavalli hallase un hilillo de verdad en los exabruptos demenciales de *Astucia* resulta atribuible a la tenacidad de Cavalli y a sus habilidades como investigador. De ahí que yo mismo le otorgue a *Astucia* el mérito absoluto de incluirme como el "número dos" para la lista denominada "Las tres teorías directrices en la conspiración que asesinó a John Lennon", haciendo trío con J. D. Salinger y Stephen King, su otro par de sospechosos.

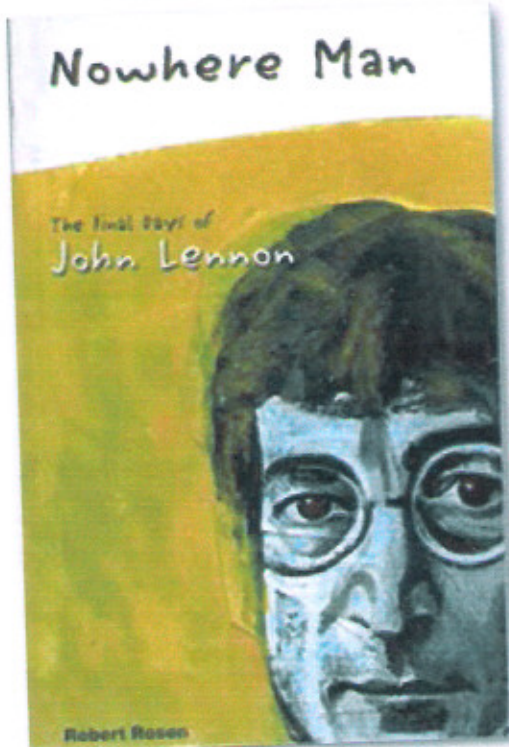
He tardado 50 años reflexionando acerca del homicidio de John F. Kennedy y la conclusión oficial de que Oswald lo ejecutó me parece muy poco satisfactoria. Sin embargo, no creo que Lennon fue víctima de un complot. Considero a Mark Chapman un lunático solitario, y pienso que si Yoko Ono creyera que el homicida de Lennon o alguno de sus cómplices anduviesen libres, ella ya hubiese emprendido una averiguación privada (para cuidar de su propia seguridad). Ella no ha hecho nada por el estilo.

Pienso que la mayoría de las teorías en ▶

"Quienes sostienen que Chapman pudo haber sido programado como chivo expiatorio para matarlo, relacionan esa aparente ausencia de motivos personales con el homicidio del presidente John F. Kennedy y su hermano Robert, pues sus atacantes nada tenían en contra de éstos."

Escribe Cavalli al final del capítulo 19 que "la segunda hipótesis mayormente elaborada por el criminalista inglés Fenton Bresler en *El asesinato de John Lennon*, indica que Chapman obró bajo los efectos de un cuidadoso lavado de cerebro, tal vez con la ayuda de la hipnosis, como sugiere la película protagonizada por Frank Sinatra *Manchurian Candidate*. Y en el 20, opina

torno a que hubo una conspiración (por ejemplo, aquella sobre los denominados *Candidatos Manchuria*) están basadas en escenarios tan complejos, que resultarían prácticamente imposibles de ser llevadas a cabo. Mi entendimiento sobre la psicología en el trasfondo de las teorías de las conspiraciones es que algunas personas no consiguen aceptar el horror de que ciertos acontecimientos, como es el caso de un asesinato, sean asuntos completamente carentes de sentido y que pueden sucederle a cualquier persona. Por lo tanto, necesitan inventarse un cuento de hadas más allá de toda evidencia racional, para tener un sentimiento de control indicándoles que eso no les podría pasar a ellos.



que "en mi visita al Dakota me surgieron muchos cuestionamientos, pues la trayectoria balística que hallaron en la autopsia del cuerpo de Lennon no encaja bien con lo que declaró Chapman."

-¿Quién cree usted que asesinó a Lennon?

-No soy yo quien tiene que dar esas conclusiones, éstas por ley le corresponden a un fiscal. En el cuerpo de Lennon se encontraron tres de las cinco balas disparadas por Chapman. Una pasó de largo sin ingresar a su cuerpo y la otra quedó en la campera (chamarra). La que lo eliminó dio en su arteria fundamental que va al corazón, eran balas expansivas que una vez que impactan al objetivo se hacen prác-

ticamente inaceptable que siendo yo un periodista salido de la nada iba a entregar "el reportaje de la década". Incluso, lo que aprendí de aquellos diarios fluyó a contracorriente del mito que Yoko ha determinado perpetuar y consiste en que el John de sus últimos días era un feliz amo de casa y esposo ejemplar que se la pasaba horneando panes. Así que ella manipuló a la prensa y ejerció su influencia política para intentar detener mi escritura.

El mensaje, entonces, que yo daría a los estudiantes mexicanos de periodismo es que poseer el poder no basta para acallar las grandes verdades. Uno debe estar preparado para luchar durante años, si no es que por décadas, para que sus mejores reportajes sacudan a las masas, especialmente cuando a menudo sea un periodismo que afecte intereses de los poderosos o de las instituciones. Cualquiera que considerase investigar las teorías de asesinatos por complot, debe darse cuenta de que anda sobre aguas pantanosas de las que tal vez no halle la salida. Porque aún si lograra salvarse, emergería de allí con un sacco repleto de soluciones a medias, sombras, sospechas y un montón de intrigas mayores de las respuestas que uno empuñaba cuando cayó en el fango.

Ellos me señalan por cometer delitos de conspiración criminal mientras yo no les firme un documento donde estipule que ya no escribiré nunca más sobre los diarios de Lennon, cosa que iría en contra de mis derechos garantizados por la Primera Enmienda constitucional de mi país.

El libelo que Golson redactó en marzo de 1984 para *Playboy* fue la raíz de todas las teorías de una conspiración sobre Lennon, en cuanto a mí concierne. El tipo tomó un comentario de mis diarios (que Yoko le había proporcionado), donde yo la mencionaba como bastante habilidosa para explotar el legado de Lennon y me citaba textualmente: *Muerto Lennon = MUCHOS\$\$\$\$\$\$*, retratándome como conspirador socavando el cadáver de Lennon.

Hacia 1982 era yo un *free lance* grisón que haría estallar una historia sensacional y equivalente al "Watergate del rock" con *Nowhere Man*. Por eso me tardé 18 años en sacar lo que yo había leído de los diarios de Lennon. A los ojos de los medios vanguardistas de cualquier país, resultaría

ticamente añicos y una arteria así dañada ya es imposible de reparar. Lennon murió desangrado.

-Increíble que siguiera caminando hasta la entrada interior con Yoko.

-Apenas tuvo fuerzas de ir con ella y gritar: "¡Me hirieron!" Yo lo primero que pensé es que no es fácil matar a alguien ahí en el Dakota. Lo segundo me vino durante otro viaje: ¿quién vio el ataque? Tengo entendido que en la puerta principal que da a la calle y conduce al patio central, estaba de guardia José Perdomo.

-Pero él no declaró en el juicio.

-No aparece en la causa penal. La identidad de Perdomo se revela en 1984 tras de que un periodista de la revista *People* lo

simplemente inaceptable que siendo yo un periodista salido de la nada iba a entregar "el reportaje de la década". Incluso, lo que aprendí de aquellos diarios fluyó a contracorriente del mito que Yoko ha determinado perpetuar y consiste en que el John de sus últimos días era un feliz amo de casa y esposo ejemplar que se la pasaba horneando panes. Así que ella manipuló a la prensa y ejerció su influencia política para intentar detener mi escritura.

El mensaje, entonces, que yo daría a los estudiantes mexicanos de periodismo es que poseer el poder no basta para acallar las grandes verdades. Uno debe estar preparado para luchar durante años, si no es que por décadas, para que sus mejores reportajes sacudan a las masas, especialmente cuando a menudo sea un periodismo que afecte intereses de los poderosos o de las instituciones. Cualquiera que considerase investigar las teorías de asesinatos por complot, debe darse cuenta de que anda sobre aguas pantanosas de las que tal vez no halle la salida. Porque aún si lograra salvarse, emergería de allí con un sacco repleto de soluciones a medias, sombras, sospechas y un montón de intrigas mayores de las respuestas que uno empuñaba cuando cayó en el fango.

En cuanto a Mark Chapman, sigo pensando que es un desequilibrado mental y posiblemente un psicópata quien actuó solo, motivado por la envidia y un afán de fama al creer que por liquidar a Lennon (a quien consideraba un hipócrita), literalmente iba a desaparecer por entre las páginas de la novela de Salinger *The Catcher in the Rye* y se convertiría en "el guardián del centeno" para su generación. Espero aún la prueba definitiva donde se me refute que no es así. ●

* Periodista de *Vanity Fair*, escribió este artículo a solicitud de *Proceso*. Autor de *Nowhere Man* (Grijalbo, 2003) sobre los diarios escritos por el artista en sus años finales, robados en 1981 del edificio Dakota por su amigo Fred Seaman, asistente de John y Yoko, para que Rosen los fotocopiara.

Homenaje a 33 años de su asesinato

ROBERTO PONCE

menciona, Fresler unió un par de cabos allí y más recientemente, cierto pseudoperiodista ligó aquello para elaborar su teoría conspirativa con la declaración que hizo Chapman a su biógrafo Jack Jones sobre a aquel día.

"Mientras estuvo esperando a Lennon para matarlo, Chapman habló con José Perdomo sobre la invasión norteamericana a Cuba en Bahía de Cochinos. Creo que también se lo dijo a la policía..."

Aquel pseudoperiodista que Cavalli elude nombrar, firmó con el alias de Salvador Astucia dos libros a mediados de la década pasada, difundiendo sus teorías conspiratorias contra de la CIA y los judíos contra Lennon por internet.

"En su análisis (Astucia) dijo haber descubierto que el portero José Perdomo era el mismo señor llamado José Sanjén Perdomo quien en 1963 había colaborado con el gobierno de EU, la CIA y el FBI para invadir Cuba. Dice que estuvo en Bahía de Cochinos. No son ideas más e ignoro hasta qué punto Perdomo estaba enterado de lo que Chapman iba a hacer..."

"Sin embargo, yo creo que Perdomo estaba al tanto. Si acaso el asesinato fue planificado, yo pienso que quien haya sido algo salió mal esa noche del 8 de diciembre de 1980. Por algo Perdomo se quedó. Chapman podría haber fallado en su programación del crimen y ser entonces Perdomo quien hizo los disparos a Lennon. Tengo la duda de quién jaló del gatillo.

"Bendito Lennon se basa en pruebas y pretende que el lector saque sus propias conclusiones, no hay ninguna mitificación mía, la portada de mi libro surgió cuando fui a Nueva York y vi rezando a una chica en el memorial Strawberry Fields de Central Park como si él fuera un santo. Y lo admiro, pues desde hace años llevo tocando con mi grupo uruguayo de rock sus canciones, y a Lennon lo odias o lo amas."

—¿Existe la posibilidad de que se abra el juicio?

—Ninguna. Se le ha venido negando la libertad condicional a la que tiene derecho Chapman desde hace años y quizá por una razón: que a alguien no le convenga ponerlo en libertad pues podía abrir la boca y hablar..."

"Pero creo que ya tú y yo hemos platicado demasiado sobre el asesinato y yo investigué toda la vida de Lennon, entrevisté a su hermana Julia dos veces y a muchas personas que me proporcionaron material único acerca de su familia, su niñez musical tocando piezas de Beethoven al piano y detalles inéditos con Los Beatles o su terapia primal antes de Nueva York. ¿Por qué no me preguntas sobre todo eso?" ●

Justamente a 33 años del asesinato de John Lennon, este domingo 8 el bar Las Varitas Classic de La Paz, Baja California Sur, realizará por la tarde su tradicional homenaje al exbeatle a beneficio del proyecto Ciudad del Cielo que promueve la Fundación Las Varitas Unidos por el Barrio A.C.

Así lo anuncia Alfonso Vázquez, *Poncho Varitas*:

"El primer homenaje a John Lennon lo hizo en Las Varitas el profesor de biología Luis Herrera, investigador y maestro de la Universidad Autónoma de Baja California Sur con una guitarra acústica, hacia 1983. Ya había él dado un concierto así en el Museo de Antropología e Historia el año del asesinato y el siguiente homenaje ya lo empezó a hacer mejor en Las Varitas, con su colega matemático de la UNAM *El Chino* Lorenzo Javier López."

Prosigue el también actor y presidente de la Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados (Canirac) en La Paz:

"El segundo homenaje fue en 1984 cuando entró el grupo California, de *Elvis Espino*, quien participará este año. Ya por entonces se habían integrado buenos músicos como *El Tarró* y *El Beni* que después formaron *Somos*; en la ciudad corrió el rumor del homenaje y llegaron los dos a Las Varitas, se pusieron a improvisar algunas rolas de Los Beatles. Desde su tercer aniversario luctuoso le hicimos homenaje a Lennon, que sigue hasta la fecha."

El biólogo Luis Herrera (quien se encargó de elaborar la efígie de un indígena pericú sudcaliforniano para el Museo Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México), dice:

"Desde que organizamos el homenaje a Lennon en el Teatro de la Ciudad de La Paz al que asistió *Poncho Varitas*, nuestra intención fue convocar a personas de todas las edades, a diferencia de su bar donde llegan jóvenes. Él retomó aquella idea de unir generaciones haciendo el evento más temprano ahora a las 6 de la tarde en Las Varitas, para que puedan asistir niños con sus hermanitas, los papás y los abuelitos, sin venta de alcohol."

Una de las principales atracciones será la juvenil cantante Abril Vázquez, hija de *Poncho Varitas*, "quien canta de manera extraordinaria y posee una voz muy dulce". La coordinación de los diferentes participantes musicales corre a cargo del bajista Roberto Ojeda, *El Pingüino*, "una de las instituciones

rockeras de nuestro estado", afirma Luis Herrera, quien interpretará las infaltables piezas "Lucy en el cielo de diamantes", "Campos de Fresas" e "Imagina", de Lennon:

"Generalmente le damos un sentido cronológico a esta remembranza. Abrirá el cuarteto Billy Shears, chavos veinteañeros vestidos y moviéndose como Los Beatles de la primera época, con las canciones más antiguas. A *Elvis Espino* lo convocamos desde cuando era el vocalista del grupo California y siempre asiste, él hará las más movidas. Y estarán Adriana Muñoz y Samantha Byers, de las voces privilegiadas en la península.

"Al final terminamos con rolas solista de Lennon, normalmente lo hacemos con 'Demos una oportunidad a la paz', cuando se reparten claveles blancos al público", concluye (http://lasvaritas.com.mx/v3/?page_id=195) ●